

— ¡Adelante! Lucha y vence,
 que mi regazo te espera,
 para curar tus heridas
 y dar consuelo á tus penas! —

Yo, con luchar, ¿qué adelanto,
 si aunque la corona obtenga
 del vencedor, no me sirve,
 pues no tengo en mis tristezas
 ni flores con que adornarla
 ni frente donde ponerla!...

SONETOS

Á JUAN DEL MORAL

ALMERIA

Surges del mar como la Venus griega.
En la falda de un monte reclinada,
semejás odalisca enamorada
que á los delirios de su amor se entrega.

Verde alfombra te da tu fértil vega
de rosas y azahares perfumada,
y como igual que tu mujer no hay nada,
jamás te olvida el que á mirarte llega.

Embriagadora atmósfera respiras;
 un cielo siempre azul te da su velo,
 y en el espejo de tu mar te miras...

Y eres noble ciudad tan hechicera,
 que por ti seducida, de tu suelo
 no se aleja jamás la Primavera!

ASPIRACION

Del mundo por el vasto panorama
 audaz cruza mi altivo pensamiento...
 ¡Alas para volar le presta el viento,
 y luz para brillar la roja llama!...

La tempestad mi corazón inflama,
 y hondo placer en sus horrores siento;
 y canto al son del huracán violento
 y duermo en brazos de la mar que brama!

Libre del lazo de la ruin materia,
del mundo no conozco la miseria,
ni al yugo de sus leyes me doblego...

Busco del sol las luminosas galas,
¡y he de volar, hasta que allá en su fuego
mi mente queme sus brillantes alas!

BÉLICO

Como á su inspiración el bardo ama,
amo la lucha, porque en ella espero
probar la fortaleza de mi acero
y ante mis plantas humillar la Fama.

El viento aviva la encendida llama:
¡viento para brillar es lo que quiero!...
Más útil que la flor de invernadero
es la que al charco estéril embalsama!

Si morir es el fin de nuestra suerte,
y oponerse á esa ley en vano fuera...
¡Qué más glorioso que encontrar la muerte

entre el sordo rugir de los cañones,
teniendo por sudario una bandera
y el fuego del combate por blandones!...

PRIMAVERA

Lanzan en tus aleros sus canciones
las aves que del Africa volvieron,
y cual labios de fuego, se entreabrieron
los claveles que adornan tus balcones .

Tornaron con tu amor mis ilusiones;
los granados del huerto florecieron,
y sus flores, que al sol enrojecieron,
semejan llameantes corazones!...

En tu jardín, del que me alejo en vano,
te contemplo de flores rodeada,
símbolo de la alegre Primavera,

con una hermosa tórtola en la mano,
y una rosa de púrpura enredada
en tu rubia y flotante cabellera!...

INVERNAL

Por el cielo sus alas vagorosas
la luz crepuscular ha desplegado;
tiembla la nieve sobre el mustio prado
como lluvia de blancas mariposas...

Van al nido las aves presurosas;
regresa á los establos el ganado;
y del rosal, en tu balcón plantado,
deshoja el viento las marchitas rosas.

Mas pronto la fecunda Primavera,
convirtiendo la nieve en manantiales,
esmaltará de flores la pradera...

Y yo entonces, ausente de tu lado,
recordaré estas tardes invernales,
cual recuerda su patria el desterrado!

REMEMBER

¿Te acuerdas?... Tras las rejas fulguraba
como un astro, tu espléndida hermosura.
Yo, radiante de amor y de ventura,
apoyado en los hierros, te miraba.

Tu voz en mis oídos resonaba
henchida de pasión y de dulzura,
y de tus ojos, simas de negrura,
en el volcán ardiente me abrasaba!

Su aguijón una abeja licenciosa
clavó en tus labios, que creyó una rosa...
Diste, asustada, un grito penetrante,

con el dedo mostrándome la herida...
¡Por haber sido abeja en ese instante,
hubiese dado con placer la vida!...

AMOROSA

Como Ofelia, de flores coronada,
desnudo el seno que de amor palpita,
acudes impaciente á nuestra cita,
en blanco chal de encaje mal velada.

Por los hombros tu trenza despeinada
lluvia de oro sobre nieve imita,
y á que te adore hasta morir me invita
el fuego abrasador de tu mirada.

De muerte herido y de luchar cansado,
me rendí en la mitad de mi sendero,
mucho más que vencido, fatigado...

Es inútil lidiar contra la suerte!...
Sé que he de sucumbir, y sólo quiero
entre tus brazos esperar la muerte!

LA MEJOR CANCIÓN

Deja que enamorado, enloquecido,
en tu seno recline mi cabeza,
y olvide, contemplando tu belleza,
todos los desengaños que he sufrido!

Como ya tu cariño he conseguido
y esclava es de mi amor tu gentileza,
las sombras de mi lúgubre tristeza
huyen á refugiarse en el olvido!

Mírame fija... ¡Así!... ¡Más todavía!...
 Siento en mis brazos de tu carne el peso,
 y aumenta el corazón sus pulsaciones...

Acerca más tu boca hacia la mía...
 ¿Quieres una canción?... Pues, toma un besol...
 ¡Es la mejor de todas las canciones!

OCASO

Asómate al balcón; cesa en tus bromas,
 y la tristeza de la tarde siente.
 El sol, al expirar en Occidente,
 de rojo tiñe las vecinas lomas.

El jardín nos regala sus aromas;
 mece el aire las hojas suavemente,
 y en las blancas espumas del torrente
 remojan su plumaje las palomas.

Al ver con qué tristeza en la llanura
amortigua la luz su refulgencia,
mi corazón se llena de amargura...

¡Quizá el amor que en vuestros pechos arde,
apagarse veremos en la ausencia,
como ese sol en brazos de la tarde!...

CALUMNIA

Por rastrera calumnia asesinada
expiró la pasión que nos unía...
De la noche á los pies, la luz del día,
como muerto rival, yace postrada!

Apagóse aquel sol que en tu mirada
sus refulgentes rayos despedía,
y, trocado el idilio en elegía,
tu reja está para mi amor cerrada!

La calumnia y la envidia nos mataron!
Tú lloras la traición, y á mí me asombra
mirar con qué ruindad nos separaron...

Es nuestra suerte demasiado ingrata...
¡Morir asesinados en la sombra
sin conocer la mano que nos mata!

LEY DE AMOR

En vano una disculpa el labio ensaya...
Indigno fué mi amor de tu hermosura...
Se estrelló en mi soberbia tu ternura.
cual se estrellan las olas en la playa!

Mas aunque puse á tus caprichos valla,
ningún remordimiento me tortura,
que si agosté la flor de tu ventura
perdí mi corazón en la batalla!

No soy culpable, no!... Con tus rigores
asesinar mi amor, á ti te plugo,
y aplicarte la ley fué mi destino...

Por eso, al recordar nuestros amores,
yo siento repugnancias de verdugo,
y tú, remordimientos de asesino!

DESALIENTO

El nido del amor está vacío;
las flores, una á una, se secaron;
mis ilusiones últimas pasaron
como las ondas de agitado río...

En las luchas sociales nada ansío,
pues que todo es inútil me enseñaron
mis sueños, que á la luz se evaporaron,
como al sol evaporase el rocío!...

Puede la planta que el invierno helara
brotar, si á tiempo Primavera viene;
mas, la que en pleno Mayo se secara,

¿cuándo volver á retoñar espera?...
¡Tu mal, remedio, corazón, no tiene!..
¡Te secaron en plena Primavera!..

RIMAS

Á ROQUE F. IZAGUIRRE